

Análisis de las tendencias y dinámicas de los homicidios en localidades y UPZ de Bogotá: Hacia un modelo de cambio

*Analysis of homicide trends and dynamics in localities
and UPZs of Bogotá: Towards a model for change*

Artículo original producto de la investigación

“En los últimos tiempos, las discusiones sobre política pública participativa se han enfocado en los efectos que las actividades culturales y artísticas tienen para lograr cumplir con los objetivos de la política social. Los resultados confirman que la participación artística y cultural tienen un efecto positivo fuerte en el compromiso cívico, y la convivencia ciudadana”.

(Cotte & Pardo, 2024).

Autores

Alexander Cotte Poveda *PhD*

Correo electrónico: alexandercotte@uniandes.edu.co
Universidad Santo Tomás

Clara Inés Pardo Martínez *PhD*

Correo electrónico: cipmusa@yahoo.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8556-319X>
Universidad del Rosario

Recibido: 04-04-2024

Aceptado: 01-05-2024

Resumen

Objetivo. Analizar las tendencias y dinámicas de los homicidios en algunas localidades y UPZ de la ciudad de Bogotá, con el fin de realizar una caracterización que permita establecer las causas fundamentales en que se presentan los homicidios, teniendo en cuenta los contextos e influencias del entorno, entre otros determinantes. **Método.** Se utilizó un conjunto de métodos descriptivos, explicativos que permitieron señalar una serie de interrelaciones que se convertirán en un insumo fundamental para la formulación de políticas e instrumentos que ayuden a reducir la tasa de homicidio y generen zonas seguras y de menor violencia en la ciudad utilizando un modelo de cambio estructural. **Resultados.** Los resultados de este estudio evidencian las diferentes dinámicas que suceden en cada localidad y sus efectos colaterales en las diferentes UPZ de la ciudad de Bogotá. **Conclusión.** La participación en las actividades artísticas y culturales se correlaciona positivamente con el compromiso cívico, la cultura ciudadana y la convivencia y origina entornos que ayudan a reducir el nivel de homicidios en las localidades de acuerdo con los predictores sugeridos.

Palabras clave: Homicidio, tendencias, causa y efecto, relaciones, política pública, análisis cuantitativo, análisis cualitativo.

Abstract

Objective. To analyze the trends and dynamics of homicides in some localities and UPZ of the city of Bogota, to make a characterization that allows to establish the fundamental causes in which homicides occur, considering the contexts and influences of the environment, among other determinants. **Method.** A set of descriptive and explanatory methods were used to identify a series of interrelationships that will become a fundamental input for the formulation of policies and instruments that will help reduce the homicide rate and generate safe and less violent areas in the city using a structural change model. **Results.** The results of this study show the different dynamics that occur in each locality and their collateral effects in the different UPZs of the city of Bogotá. **Conclusion.** Participation in artistic and cultural activities is positively correlated with civic engagement, civic culture and coexistence and originates environments that help reduce the level of homicides in the localities according to the suggested predictors.

Keywords: Homicide, trends, cause and effect, relationships, public policy, quantitative analysis, quantitative analysis, qualitative analysis.

Introducción

Las dinámicas de la tasa de homicidio en la ciudad de Bogotá, ha sido considerablemente más baja que el promedio nacional y de otras ciudades de Colombia. Por localidades, se ha evidenciado que la mayor parte de la violencia mortal en Bogotá tiene lugar en los barrios empobrecidos del sur de la ciudad con las tasas de homicidio más altas.

En general, los homicidios que se dan en las ciudades se comenten con armas de fuego y suceden por diferentes causas como las riñas, ajustes de cuenta y hurtos, en varios casos los causantes están bajo el dominio de sustancias alcohólicas o psicoactivas.

Diferentes experiencias internacionales han evidenciado que para reducir los homicidios especialmente en áreas urbanas, se requieren de esfuerzos institucionales que se concentren en las zonas de mayor incidencia determinando los factores y causas que desencadenan la conducta homicida. Para ellos es fundamental evidenciar la buena gestión del Estado garantizando la no repetición, la impunidad en los hechos cometidos, judicializar y disminuir los actos relacionados con los fenómenos de la corrupción, procesos eficientes que permitan identificar y mapear las conductas violentas y como se podrían disolver o eliminar e incluir estrategias públicas de cultura ciudadana que fomenten la convivencia, las construcciones sociales que incentiven la paz y evidencien la gravedad y consecuencia que tiene el hacer daño a los demás (Eisner, 2015, Aracil *et al.*, 2022).

Estudios en la ciudad de Bogotá (Cespedes *et al.* 2018), han evidenciado que las condiciones físicas proporcionan ambientes ideales para cometer los delitos y estimulan a los homicidas para ejecutar este tipo de hechos, lo cual está acorde con la teoría criminológica ambiental, que considera que el crimen tiene estrecha relación con la desorganización que se presenta en algunos territorios. Lugares descuidados, en mal estado, sucios, zonas abandonadas o descuidadas propician el consumo de sustancias psicoactivas, el microtráfico y esto conlleva a la ejecución de actividades que son las que originan sucesos asociados con la violencia particularmente los homicidios en las localidades (Markez, *et al.*, 2009; Wilson y Kelling 1982).

Para Bogotá, se ha evidenciado de acuerdo con el estudio de Cespedes *et al.* (2018) que los lugares donde han sucedido homicidios se caracterizan por la baja presencia de las autoridades, lugares inseguros y ambientes rodeados de actividades que giran al consumo de alcohol y sustancias psicoactivas incentivando el delito. Estas mismas características determinan también la percepción ciudadana en cuanto a inseguridad, las comunidades de estas áreas tienen bajos niveles de confianza de su vecindario y se dificulta el actuar de la policía (Morales, 2001, Skogan, 1990) ya que los ciudadanos no denuncian los hechos delictivos y se limita la posibilidad de contar con espacios seguros por la desconfianza o miedo a las represalias (Nix, 2015).

Este documento busca analizar cómo se han dado las tendencias de los homicidios en algunas de las UPZ¹ de Bogotá que registran una tendencia activa de este delito con el fin de evidenciar cuáles

1. Unidades de Planeamiento Zonal.

son sus causas y las potenciales acciones y/o estrategias que se pueden formular desde el Estado para la prevención situacional del delito desde el territorio y con acciones multidimensionales diferenciales de acuerdo a las características propias de cada UPZ.

Es importante resaltar que un modelo de cambio es necesario para lograr identificar ciertos atributos deseables para reducir los hechos violentos en las comunidades. Para implementar una teoría del cambio, los individuos, las comunidades, el grupo o los grupos deben ser clara y consistentemente identificados, determinando sus necesidades y características y especificando el objetivo final que se desea lograr.

El modelo debe describir el cambio que se desea realizar en los grupos de interés objeto de la intervención y contar con un objetivo final referenciado en un espacio intertemporal de largo plazo, el cual debe ser relevante para las necesidades de la población objetivo y estar vinculado de manera plausible a las actividades de los distintos proyectos o estrategias a implementar.

El artículo se ha organizado en secciones; la primera está constituida por la presente introducción, la segunda expone el marco teórico conceptual en el que está fundamentado el trabajo, la tercera inicia con la parte referida al análisis cuantitativo constituida por una sección que presenta la metodología implementada, los métodos y se discuten los principales hallazgos, la cuarta presenta el análisis cualitativo con una sección que elabora y estructura los resultados más representativos, la quinta esboza una serie de recomendaciones de política pública relacionados con el tema del crimen y la

violencia focalizados en los homicidios en las ciudades y el modelo de cambio. Finalmente, en la última parte se exponen las conclusiones.

Marco teórico conceptual de la teoría del cambio y la violencia homicida en las ciudades

Una teoría del cambio es un instrumento que sirve para describir una serie de elementos alrededor de una estructura que se está tratando de implementar, los cambios que se esperan efectuar (sus resultados) y lo que se planea realizar (sus actividades).

Una teoría del cambio articula y considera una serie de supuestos e hipótesis que encierran el trabajo o la estrategia y dan respuesta al por qué se considera que las actividades y su ejecución llevaran a los resultados que se esperan. También ayuda a desarrollar los objetivos y las diferentes estrategias planteadas que deben estar respaldadas por la evidencia. Al final de un proceso de teoría del cambio, se debe tener una idea clara de lo que el proyecto quiere lograr y las estrategias asociadas para lograrlo.

Una posible estructura secuencial para implementar una teoría del cambio surge a partir de unos agentes de cambio, la evidencia existente al inicio, es decir, un análisis del punto de partida, el uso de una serie de supuestos, los resultados intermedios, las actividades y/o acciones y la(s) meta(s) final(es).

Una vez se establecen la(s) meta(s) final(es) y los resultados intermedios, se debe considerar cómo las actividades harán que este cambio suceda. A lo largo del proceso, se debe considerar qué evidencia ya existe y que esta es relevante para la teoría del cambio a implementar, idealmente, esta aproximación se realiza con una adecuada revisión de la literatura, Harries, Hodgson y Noble (2014).

Aunque los enfoques de la teoría del cambio difieren en apariencia y perspectiva, los aspectos importantes y esenciales guardan relaciones y semejanzas. La teoría del cambio debe estar fundamentada en criterios relevantes y de impacto, alineada con la evidencia reciente y delineada con los resultados y efectos del pasado inmediato que permitan ajustar las nuevas tareas con logros esperados.

En dicho sentido, la literatura menciona que los objetivos son una ayuda para pensar en las estrategias, la comunicación de las actividades y planificar la evaluación. Así, por ejemplo, en las ciencias sociales, la teoría del cambio se puede asociar a un posible cambio social como una predicción o transformación en cierta estructura particular de una sociedad en relación posiblemente a sus normas, valores, relaciones, políticas o formas de gobierno.

El cambio social se puede manifestar como una serie de relaciones que emergen dentro de lo que se puede denominar un proceso social en varias de sus dimensiones y puede también ser mostrado como una tendencia social o una variación coyuntural estructural a un fenómeno particular.

Desde este enfoque, una sucesión de resultados esperados, lo más estrechamente relacionados con el término “teoría del cambio” darán lugar a una serie de eventos previamente establecidos. Las cadenas de resultados se centran más en la causalidad, esta supone que los resultados se derivan de las actividades enumeradas. Una cadena de resultados está estrechamente ligada más sobre cómo y por qué se produce el cambio.

El objetivo principal del desarrollo de una cadena de resultados es encajar el fundamento central del proyecto o la estrategia y las condiciones necesarias para su éxito. Realizarlo ayudaría a destacar las decisiones estratégicas que se dan lugar alrededor de una serie de resultados esperados. Las cadenas de resultados son particularmente útiles si está diseñando un nuevo cambio, una renovación, una nueva implementación o un cambio de actitud frente algún hecho relevante, Harries, Hodgson y Noble (2014) y Mansi *et al* (2020).

La cadena de resultados se focaliza en el mapeo de una serie de secuencias en las que se espera que sucedan los mejores resultados al realizarlo, esto permite determinar qué es lo esencial para el lograr el éxito de los diversos objetivos diseñados. Los insumos y las actividades se resumen para garantizar que el objetivo principal se cumpla dados los procesos causales fundamentales, la creación de una cadena de resultados también requiere una consideración cuidadosa de las dimensiones y las variables necesarias para cumplir con éxito la meta propuesta.

La historia relativamente reciente ofrece diversas argumentaciones para explicar por qué se produce el cambio y sus

interrelaciones con los fenómenos sociales. El problema de explicar el cambio bajo una teoría fue fundamental en el siglo XIX. Sin embargo, muchas teorías anteriores de la sociedad que decían ser científicas eran de hecho teorías del cambio y se propusieron muchas teorías diferentes para definir y explicar el cambio asociado a una teoría. En términos generales, las teorías del siglo XIX pueden dividirse en teorías de la evolución social (Saint-Simon, Comte, Spencer, Durkheim, Ruiza, Fernández y Tamaro. (2004). etc.) y teorías de la revolución social (Marx).

La literatura reciente referencia varias teorías del cambio y sus enfoques; la teoría evolutiva, la teoría cíclica, una teoría económica asociada a los cambios sociales, una teoría del conflicto, y una teoría del cambio asociada a los temas de la tecnología. El modelo de cambio que se pretende implementar se asocia a la teoría del cambio en las ciencias sociales sin perder las perspectivas de otras teorías complementarias asociadas al cambio que se genera en la sociedad en su conjunto y sus múltiples interrelaciones entre los individuos y sus relaciones entre la convivencia y la cultura ciudadana en un marco explícito de prevención de comportamientos contrarios a la convivencia.

En los últimos tiempos, las discusiones sobre política pública participativa se ha enfocado en los efectos que las actividades culturales y artísticas tienen para lograr cumplir con los objetivos de la política social. Los resultados confirman que la participación en actividades artísticas y culturales está altamente correlacionada con la participación en la vida cívica. Es particularmente importante notar que, en niveles más altos de participación cívica, mejora la convivencia y está relacionada con la cultura ciudadana, la

participación artística y cultural tiene un efecto positivo fuerte en el compromiso cívico, y la convivencia ciudadana de las personas que tienen un nivel educativo bajo.

Por otro lado, el crimen se define como una acción ilegal según el sistema judicial (Buvinic *et al.*, 1999; ONU y BM, 2007). Estas definiciones enfatizan la descripción o caracterización de los delitos. El homicidio se constituye en el más grave y visible de todos los actos violentos y generalmente se informa con mayor precisión en las estadísticas sobre delincuencia y violencia (Rubio, 1999; Interamerican Development Bank, 2000). Con respecto al delito de homicidio este es definido como aquel delito que se comete causando la muerte a otra persona o como el acto de privar de la vida a otro individuo.

Desde la perspectiva del daño que genera la violencia esta se puede clasificar desde diferentes tipologías de acuerdo con el daño generado en: daño físico, daño psicológico, daño económico, daño social, daño moral. El contexto de la violencia urbana contiene en su mayoría las anteriores tipologías y esta puede ser el resultado de las diferentes dinámicas que se desarrollan en diversos entornos y que por tanto difieren según el país (Soares, 2004). La evidencia ha demostrado que las condiciones sociales, económicas y políticas son algunos de los determinantes más sobresalientes para establecer si un país es propenso a la violencia urbana.

Los individuos se pueden enfrentar con respecto a las decisiones económicas racionales que deben tomar, incluyendo características y elementos que pueden generar violencia urbana. A este respecto, la evidencia ha demostrado que la delincuencia urbana, asociada a la

violencia homicida, incide en la tasa de crecimiento de las ciudades (Da Mata *et al.*, 2007). Algunos de los estudios sobre violencia en las ciudades colombianas han analizado la relación entre los homicidios, las variables socioeconómicas, el narcotráfico, presencia de actores armados (guerrilla, fuerzas paramilitares, pandillas, etc), la eficiencia de la justicia entre otros determinantes para establecer su contribución a los fenómenos de inestabilidad en las ciudades (Sánchez y Nuñez, 2001).

Los estudios empíricos han investigado la dinámica del comportamiento violento y la inestabilidad en áreas urbanas desde diversas perspectivas focalizadas en patrones urbanos de la violencia homicida, teniendo presente varias de las alternativas sugeridas por las más recientes teorías sobre la violencia en las ciudades particularmente en ciertas localidades caracterizadas por la presencia de dicho fenómeno.

La dinámica del crimen y la violencia homicida en las últimas décadas en Colombia se ha convertido en un interesante caso de estudio para comprender los determinantes del crimen y la violencia homicida de las ciudades en especial en ciertas localidades de las capitales. Un país que ha tenido gobiernos democráticos estables, debería tener una violencia relativamente controlable. Sin embargo, las dinámicas más recientes del conflicto muestran ciertas tendencias que en algunas de las expresiones de la violencia homicida pueden ser generadas por causas raciales, aspectos relacionados con la religión o el fenómeno de la migración.

Las perspectivas teóricas relativamente más recientes sobre el crimen y la violencia homicida tienen varios de estos matices y

formas diversas para realizar la aproximación. Así, por ejemplo, la teoría del rasgo individual afirma que los criminales se diferencian de los no criminales sobre una serie de rasgos biológicos y psicológicos, estos rasgos causan la delincuencia en la interacción con el entorno social y los diferentes individuos, Glueck and Glueck (1956), Mednick y Gabrielli (1984), Moffitt *et al* (2002).

La teoría de la pérdida de la dignidad por reintegración considera que cuando los individuos son reconocidos como criminales, son estigmatizados y la tendencia generalizada es a su exclusión social y al desarraigo de ciertas zonas, lo cual hace que la violencia se intensifique, Bonger (1916), Quinney (1970), Greenberg (1977), Currie (1998).

La teoría de la desorganización social considera que las comunidades desorganizadas originan el crimen porque los controles sociales informales originan culturas criminales, estas comunidades carecen de la eficacia colectiva para luchar contra el crimen, la violencia y el desorden, Shaw y McKay (2006), Bursik y Grasmick (1993), Roser (2021).

Las teorías relacionadas con la asociación diferencial, el aprendizaje social y subcultural muestran el papel esencial de la interacción con criminales, y es considerada como una de las principales causas de la delincuencia.

La teoría de la inercia criminal explica desde dos enfoques diferenciados pero complementarios los aspectos del crimen y la violencia homicida, en primer lugar, los delincuentes pueden por medio del aprendizaje en la práctica cometer mayor número

de delitos, lo que significa que la facilidad de cometer hechos delictivos aumenta en mayor medida la probabilidad que se cometan más actos criminales, en segundo lugar, los actos delincuenciales y los homicidios del pasado son una explicación de los delitos cometidos en el presente y en el futuro si estos no son controlados por las autoridades, Cotte, (2011a), Fajnzylber *et al.*, (2000) Levinson, (2002).

La teoría de las normas sociales y sus estructuras son una explicación asociada a las desigualdades estructurales y la privación relativa y desempeñan un papel importante en el comportamiento criminal de los individuos, Cotte, (2012, 2011), Merton (1938), Ousey (2000), Lee *et al.*, (2003).

El paradigma Beckeriano, afirma que un criminal, comete delitos porque sus beneficios esperados del crimen son mayores que los beneficios que podría obtener dedicando sus esfuerzos y recursos a otras actividades, Becker (1968) reconoció que muchas personas operan bajo una alta restricción moral y ética, los delincuentes racionalmente ven que los beneficios de un delito superan el costo, definido como la probabilidad de detención, condena y castigo, y frente a su actual conjunto de oportunidades.

La teoría del urbanismo sostiene que la estructura de la población urbana de una ciudad, sus flujos migratorios y su dotación en infraestructura se relacionan con el crimen y la violencia, las investigaciones recientes muestran consistentemente que las ciudades con mayor densidad de población presentan mayores tasas de homicidios, Cotte, (2012a, 2011a, 2011b), Sampson (1985), Land *et al.*, (1990), Messner y Sampson (1991), Gilbert (1999).

Métodos

Para realizar el análisis cuantitativo se utilizan diversos métodos, técnicas e instrumentos para plasmar una serie de comportamientos, tendencias asociadas a las cifras y los datos disponibles en cada una de las fuentes consultadas. Para lograr una adecuada calidad en los cálculos se efectúa una serie de cruces de la información buscando la robustez y a su vez la comparabilidad internacional y nacional de los datos de los homicidios a nivel de las localidades.

Los procesos seguidos en los análisis cuantitativos aquí presentados siguen la metodología estándar establecida, es decir, los procesos de codificación, seguimiento de bases de datos y de gestión de la información son analizados y comparados para garantizar la calidad de los principales indicadores calculados, es importante tener en cuenta algunos de los rezagos que se generan en algunas de las cifras publicadas por las entidades encargadas de suministrar la información y que son consideradas como cifras preliminares para algunos de los meses. Los rezagos en la información son considerados necesarios como una forma técnica de garantizar la calidad y precisión de las cifras. Los datos definitivos tienen como periodo de análisis los años 2019 y 2020 cifras correspondientes a los meses de cada uno de los años para realizar las respectivas comparaciones, las agregaciones tienen en cuenta la rigurosidad técnica para agregar datos y hacer las comparaciones a nivel de localidad y UPZ.

Las fuentes de información para el análisis cuantitativo provienen de Medicina Legal, el Sistema de Información Estadístico,

Delincuencial, Contravencional y Operativo de la Policía Nacional (SIEDCO), Observatorio del Delito de la Policía Nacional, la Oficina de Análisis de Información y Estudios Estratégicos de la Secretaría Distrital de Seguridad, Convivencia y Justicia.

Resultados y Discusión

En esta sección se presentan los resultados del estudio para las localidades y las UPZ seleccionadas en este trabajo (Bosa Occidental, Diana Turbay, Tibabuyes, La Sabana, Jerusalén, Lucero, Corabastos) indicando las principales características de los homicidios en estas zonas y sus posibles relaciones con patrones específicos que se pueden dar frente a los hechos sucedidos en el periodo más reciente, los datos toman como referencia los meses de los años 2019 y 2020.

Homicidios por localidades UPZ 2019-2020

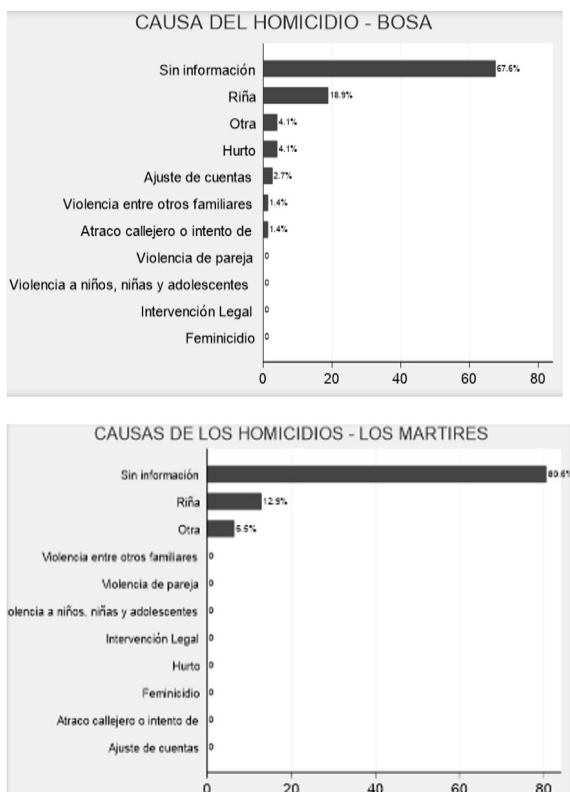
Para poder definir el comportamiento de los homicidios en las UPZ seleccionadas se analizan de forma cuantitativa las cifras mensuales de los hechos de forma comparativa para los años 2019-2020 por localidades y sus tendencias. El homicidio por localidades y sus causas son diversas y están muy relacionadas con las dinámicas de cada una de las localidades y las respectivas UPZ.

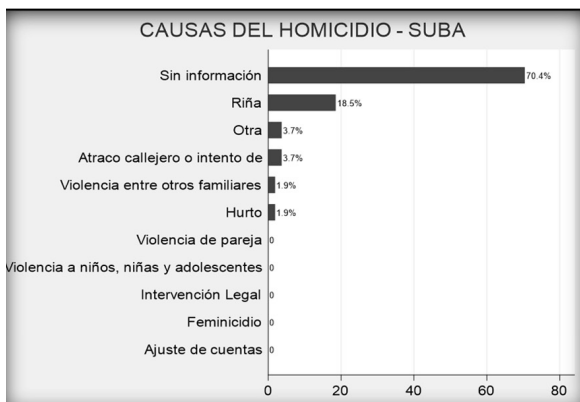
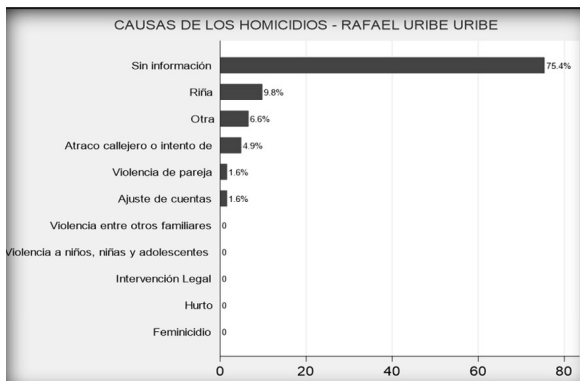
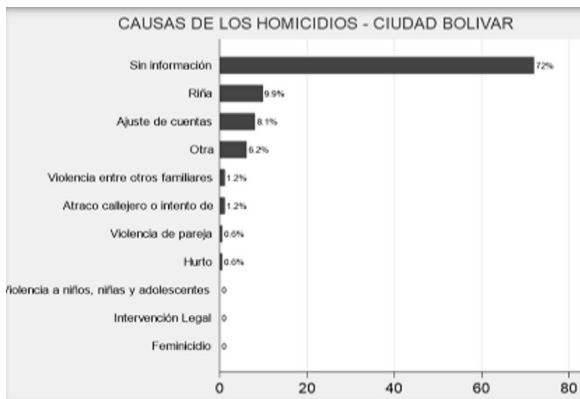
Circunstancia o causas del hecho del homicidio

Para las localidades analizadas la violencia económica con su manifestación en el atraco callejero o su intento, el hurto, así

como la violencia interpersonal en el ajuste de cuentas, las riñas, la violencia intrafamiliar representada en la violencia a niños, niñas y adolescentes, la violencia de pareja, la violencia entre otros familiares, el feminicidio, sin información de la circunstancia del homicidio y otra causa o circunstancia no identificada son las manifestaciones más recurrentes de los homicidios en estas localidades. Igualmente, la evidencia reciente muestra que la violencia sociopolítica relacionada con las acciones militares o el enfrentamiento armado no son recurrentes en estas localidades, figura 1.

Figura 1. Circunstancia o causas del hecho del homicidio en las localidades







Fuente: Cálculos propios a partir de Medicina Legal.

Desde la perspectiva de la nacionalidad de la víctima es importante analizar el comportamiento, la evidencia muestra que la nacionalidad colombiana participa en promedio con un 85.6% para las localidades estudiadas en el periodo de análisis, seguida de la nacionalidad venezolana con una participación promedio del 13%, esto mostraría según las tendencias recientes que esta población y sus diversas dinámicas de inserción a los diferentes aspectos de la vida a incidido en el comportamiento y variaciones de los homicidios en estas localidades.

El comparativo por localidad de acuerdo al lugar de los hechos indica que en promedio el 99.6% se presentan en la cabecera municipal y tan sólo en la parte rural (vereda y campo) en la localidad de Bosa su participación es del 1.4% y para Ciudad Bolívar de 0.6%.

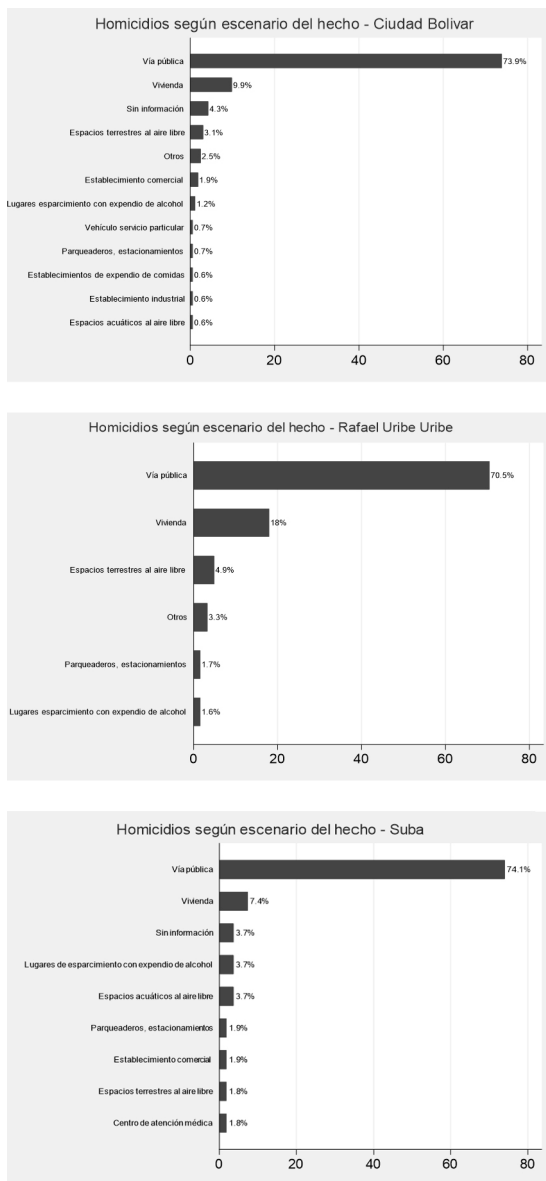
Los homicidios por día de la semana en su gran mayoría en las localidades estudiadas se concentran los fines de semana, el domingo con una participación del 20% en Bosa y Ciudad Bolívar, con un 29% Kennedy, con un 19% Los Mártires, 18% Rafael Uribe Uribe y Suba con un 20%; el sábado se registran los mayores homicidios en los Mártires con un 35%, Rafael Uribe Uribe con 23% y Suba con el 20%, los días entre semana existe una gran variabilidad en los hechos que suceden.

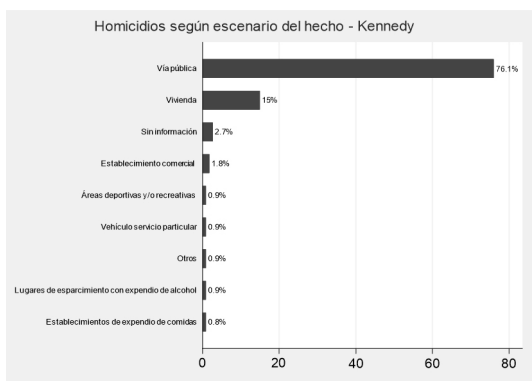
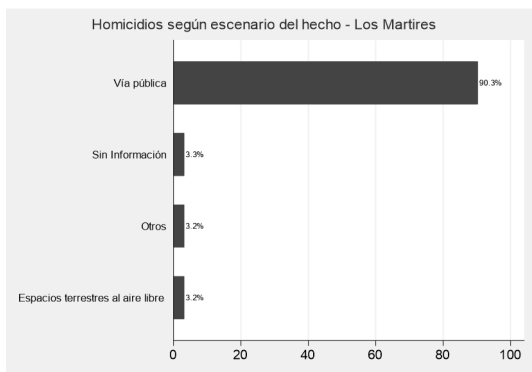
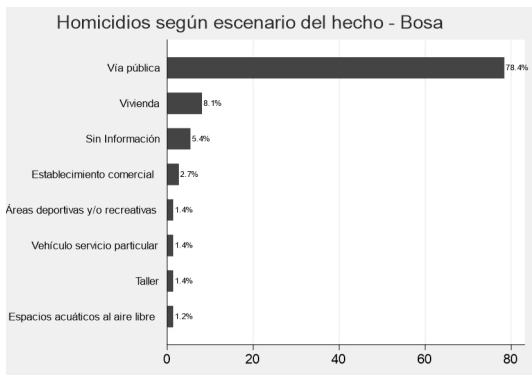
Homicidios según escenario del hecho

En el análisis de las situaciones homicidas especialmente en áreas urbanas es fundamental comprender las características del entorno y el escenario donde se produjo la conducta homicida para evidenciar factores externos que pudieron motivar el hecho y las posibilidades de control o reducción para evitar estas situaciones. De acuerdo, con las cifras analizadas en cada una de las localidades asociadas con las UPZ se evidencia tendencias similares.

Para el caso de los escenarios de los hechos en las localidades, estos se concentran principalmente en: la vía pública (con la mayor participación), la vivienda, en los espacios acuáticos al aire libre (río, arroyo, humedal, lago, etc), los espacios terrestres al aire libre (bosque, potrero, montaña, etc), los establecimientos comerciales (tienda, centro comercial, almacén, plaza de mercado), los establecimientos industriales (fábrica, planta) y/o obras en construcción, los establecimientos de expendio de comidas (restaurantes, asaderos, salsamentarias, etc), lugares de esparcimiento con expendio de alcohol, parqueaderos, estacionamiento, los vehículos de servicio particular, otros, sin información, figura 2.

Figura 2. Homicidios según escenario del hecho en las localidades.



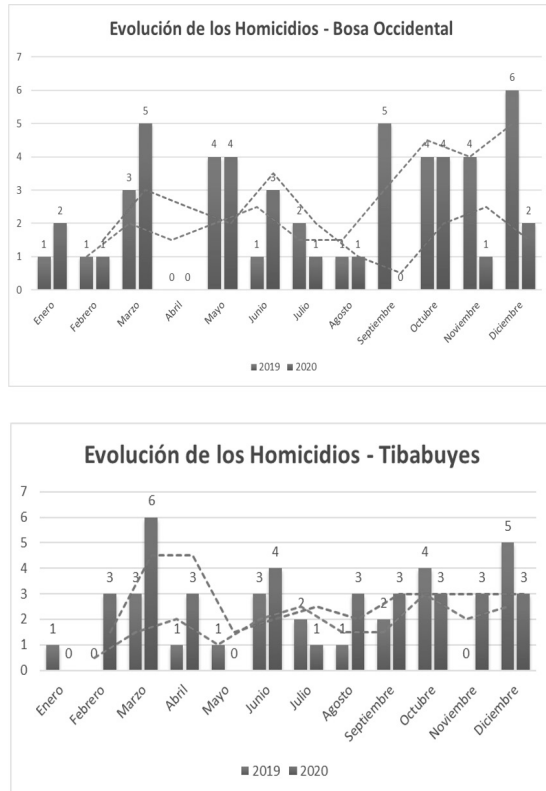


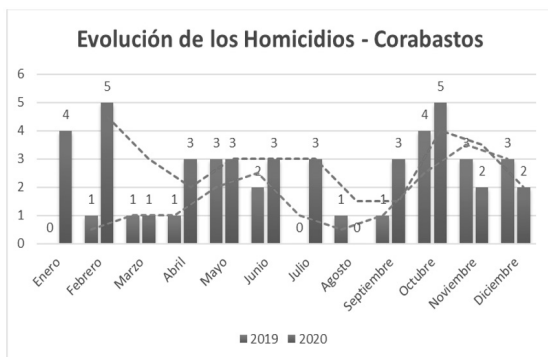
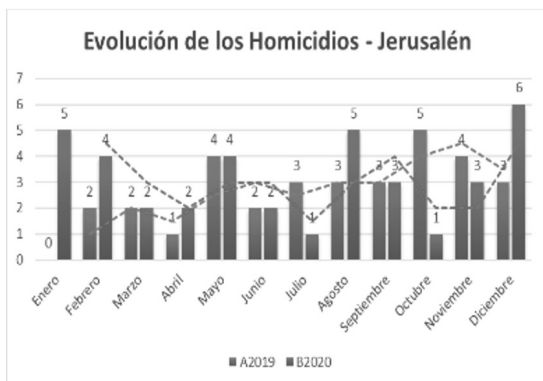
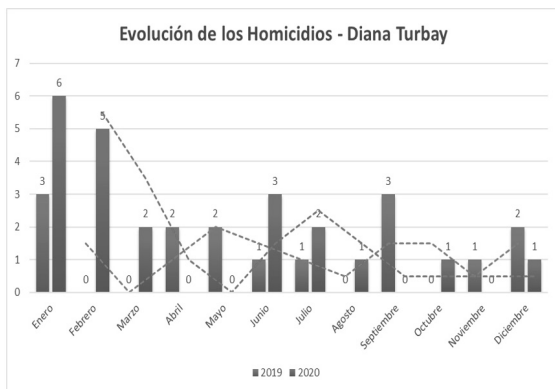
Fuente: Cálculos propios a partir de Medicina Legal

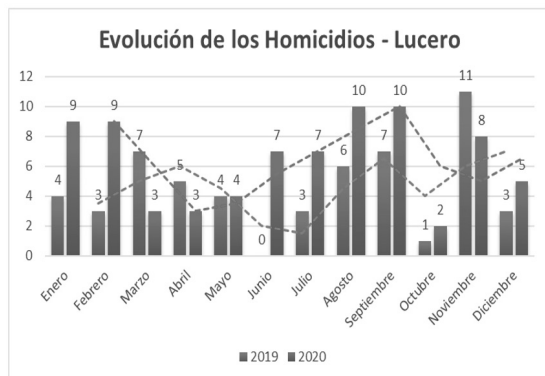
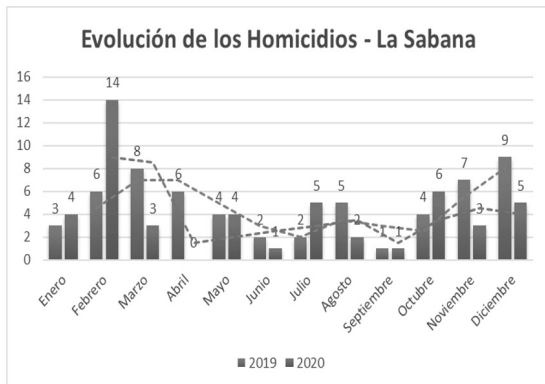
Evolución de los homicidios por UPZ

La evolución de los homicidios en cada una de las UPZ seleccionadas muestra tendencias similares, por ejemplo, Diana Turbay, Tibabuyes y la Sabana mantienen la misma tendencia, en cambio Bosa Occidental y Corabastos muestran un descenso en los homicidios mientras que Jerusalén y Lucero muestran incrementos en los homicidios, figura 3.

Figura 3. Evolución y tendencias de los homicidios en las UPZ.







Fuente: Cálculos propios a partir de Medicina Legal.

Una aproximación al punto de partida para el modelo de cambio

La construcción de un marco eficaz de un modelo de cambio se basa en varios componentes clave que deben interactuar, una base sólida es esencial y requiere de una adecuada evidencia y una sustentación en sus objetivos y posibles transformaciones.

La literatura reciente afirma que la primera aproximación, el punto de inicio se debe recabar a partir de la información disponible en las fuentes de información primaria.

El primer paso es realizar un mapeo de la teoría del cambio a implementar comenzando con los objetivos relevantes según las dimensiones, las variables y trabajar hacia atrás para desarrollar una teoría del cambio que proporcione claridad, revelando los vínculos causales entre lo que hace y lo que se está tratando de lograr. Lo anterior brinda un marco coherente en el cual basar los esfuerzos posteriores de medición y garantiza que la recopilación de datos esté estructurada, en lugar de ser *ad hoc* y oportunista.

En el segundo paso se debe priorizar lo que se mide determinando clara y consistentemente que se puede medir con la información disponible, por consiguiente, se debe dar importancia a los resultados más relevantes en la teoría del cambio a implementar y concentrarse en su medición.

En el tercer paso se debe elegir el nivel de evidencia para capturar la información antes de comenzar a medir, se debe elegir un nivel apropiado de rigor para mostrar la evidencia del impacto que se adapte a las necesidades de las partes interesadas.

En el cuarto paso se deben seleccionar las fuentes y herramientas una vez se identifica el nivel de evidencia que se necesita, se debe decidir los datos necesarios y encontrar las herramientas o fuentes de datos para capturarlos en el mejor de los casos con fuentes ya existentes de la información, Harries, Hodgson y Noble (2014).

Selección y tratamiento inicial

En consideración de las etapas anteriores y dada la teoría del cambio tanto la cultura ciudadana, la convivencia como el espacio público, la confianza, las instituciones, el acuerdo social, la seguridad ciudadana son elementos fundamentales a tener en cuenta para la reducción de los homicidios en las localidades y UPZ y se deben conceptualizar como parte integral de las acciones diarias y estilos de vida de las personas, información utilizada para construir las principales relaciones en función del modelo de cambio deben provenir de las encuestas que muestran determinadas tendencias principalmente: i. La Encuesta Bienal de Culturas de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, ii. Encuesta de Cultura Ciudadana en Bogotá de la Cámara de Comercio de Bogotá (CCB), y iii. la Encuesta de consumo cultural (ECC) del DANE.

Estas encuestas tienen como objetivo recopilar información sobre diferentes aspectos de la vida cotidiana en el país y particularmente

en Bogotá e incluye una amplia gama de áreas temáticas, como la educación, el trabajo, la vida familiar y social, el tiempo libre, la participación política y social, etc.

Su principal objetivo es medir tanto las conductas y acciones objetivas como las percepciones, motivaciones y opiniones subjetivas para caracterizar formas de comportamiento que expresan prácticas culturales de la población hacer que la información social sobre la vida cotidiana de la forma más completa posible, igualmente se asume la cultura como un campo que trasciende e incorpora los universos del arte, del patrimonio, las prácticas culturales, los hábitos de la recreación, la actividad física y el deporte y otras esferas de la vida humana que son objeto de afectación por las políticas públicas distritales.

Para crear la cadena de resultados, se determina el objetivo, se identifica la dimensión, la variable y su forma de operacionalizar en términos de la medición como un posible resultado intermedio que conduce a responder al objetivo y las hipótesis planteadas. Se debe determinar que causa estos resultados intermedios y luego qué causa a su vez estas relaciones, los homicidios y sus interacciones.

Posteriormente, se debe continuar este mapeo retrospectivo, enfocándose en la causa y efecto, es importante delimitar en la captura de la información el proceso de cambio. Es posible que necesite múltiples cadenas de resultados para reflejar diferentes elementos de análisis asociados a las estrategias y sus posibles diferentes resultados, que pueden estar interrelacionados. En esta etapa es importante, definir las actividades y acciones en línea con los propósitos establecidos, reducir los homicidios en las localidades

usando la unidad de análisis que pueden ser las UPZ, Harries, Hodgson y Noble (2014).

El modelo de cambio y las transformaciones esperadas

De acuerdo con el marco teórico conceptual de la estrategia a implementar, las principales transformaciones se pueden encontrar cuando se hace referencia al generar una reapropiación del espacio público para reconocer y reconstruir la experiencia que tienen los bogotanos de la ciudad en la Tabla 1.

Tabla 1. Generar una reapropiación del espacio público para reconocer y reconstruir la experiencia que tienen los bogotanos de la ciudad.

Predictor	Estimación	Variable dependiente
Espacios de convivencia	+	Espacio público - Cultura ciudadana
Relaciones culturales	+	
Relaciones sociales	+	
Relaciones económicas	+	
Efectos tejido social	+	

Los predictores muestran una serie de efectos positivos sobre el espacio público y la cultura ciudadana cuando se logra implementar la transformación en los aspectos de los espacios de convivencia, relaciones culturales, relaciones sociales, relaciones económicas y la incidencia sobre el tejido social es posible lograr reducciones significativas en los homicidios

La transformación relacionada con el fortalecer y reivindicar la noción de ‘acuerdo social’ como una herramienta de participación

que guía la vida en sociedad muestra una serie de interacciones que se muestran en la tabla 2 y su incidencia colateral en los homicidios.

Tabla 2. Fortalecer y reivindicar la noción de acuerdo social como una herramienta de participación que guía la vida en sociedad.

Predictor	Estimación	Variable dependiente
Cultura institucional	+	Acuerdo social - Cultura ciudadana
Relaciones en el territorio	+	
Ejercer ciudadanía	+	
Cumplimiento de los contratos sociales	+	
Construcción de Paz	+	

El fortalecer las relaciones entre los ciudadanos, las instituciones y sus miembros como transformación esperada relaciona con el adquirir una identidad en un marco colectivo relacionada con las diferentes acciones que se realizan en las diversas actividades entre los ciudadanos y las instituciones que conforman los diversos acuerdos entre sus miembros en búsqueda de una convivencia y ciertos niveles de confianza, la tabla 3 muestra las principales relaciones.

Tabla 3. Fortalecer las relaciones entre los ciudadanos, las instituciones y sus miembros.

Predictor	Estimación	Variable dependiente
Acción cooperativa Actividades colectivas	+	Instituciones - Cultura ciudadana
Acciones pedagógicas	+	
Acciones artísticas	+	
Solución pacífica a los conflictos	+	
Educación derechos humanos	+	

En síntesis, los predictores y sus estimaciones muestran en el conjunto un efecto positivo en cada una de las variables y de forma directa con la reducción en los homicidios en las zonas urbanas tal y como lo predice la teoría del crimen y la violencia. La política pública debería tener en cuenta estos aspectos relevantes en el corto, mediano y largo plazo para lograr entornos más pacíficos y con menos violencia y crimen.

Conclusiones

Este artículo muestra e identifica las tendencias, causas, contextos, factores coadyuvantes, grupos de interés, relaciones, dinámicas y escenarios de la violencia homicida en Bogotá para algunas de las UPZ más representativas. Para ello se aplicaron una serie de métodos que partieron de una revisión de la literatura que diera cuenta de las principales teorías y estudios que han analizado este fenómeno a nivel urbano y que elementos eran fundamentales en la captura, procesamiento y análisis de la información con el fin de cumplir con lo propuesto en un modelo de cambio estructural.

Se puede evidenciar que diversas teorías soportan los resultados encontrados en cada una de las UPZs estudiadas como son la características y dotaciones del entorno de las áreas urbanas que incentivan la violencia homicida, el consumo y tráfico de sustancias psicoactivas, las condiciones socio-económicas como la desigualdad, falta de oportunidades, bajo niveles de educación, entre otros, la carencia de un sistema judicial y policial efectivo

que en muchos casos se vuelve cómplice de estas situaciones y una población que prefiere callar para evitar represalias conviviendo con este tipo de situaciones.

Dichos elementos se deben continuar estudiando con el fin de poder fundamentar programas efectivos para la reducción de la violencia homicida a corto, mediano y largo plazo que permitan controlar las causas raíz del fenómeno garantizando soluciones radicales y que permanezcan en el tiempo, permitiendo reducir los efectos y consecuencias de los daños causados a la sociedad que sufre esta situación particular.

En las localidades analizadas se observan diversas causas de la violencia homicida donde se destacan las riñas, hurtos, ajustes de cuentas, violencia familiar, entre otras. Lo cual permite evidenciar que los fenómenos de la violencia homicida se generan principalmente por violencia dinámica, interpersonal e intrafamiliar. Sin embargo, también se destaca que en las localidades estudiadas muchos de los hechos violentos no cuentan con información y la violencia sociopolítica relacionada con las acciones militares o el enfrentamiento armado no son recurrentes en estas localidades.

Con respecto a la nacionalidad de las personas que cometen hechos de violencia homicida se puede concluir que la nacionalidad colombiana participa en promedio con un 85.6% para las localidades estudiadas en el periodo de análisis, seguida de la nacionalidad venezolana con una participación promedio del 13%.

En cuanto a la localización del suceso, el comparativo por localidad indica que en promedio el 99.6% se presentan en la

cabecera municipal y tan sólo en la parte rural (vereda y campo) en la localidad de Bosa su participación es del 1.4% y para Ciudad Bolívar de 0.6%.

De acuerdo, al día de la semana donde se presentan los hechos en la mayoría de las localidades se concentran en los fines de semana, especialmente el domingo, en cambio entre semana se evidencia gran variabilidad. Además, el escenario de los hechos de la violencia homicida indica tendencias similares evidenciando que en las localidades estudiadas prima este fenómeno en la vía pública y la vivienda.

Con respecto a la evolución de los homicidios el estudio demostró que en cada una de las UPZ seleccionadas las tendencias son similares, por ejemplo, Diana Turbay, Tibabuyes y la Sabana mantienen el mismo comportamiento, en cambio Bosa Occidental y Corabastos muestran un descenso en los homicidios mientras que Jerusalén y Lucero muestran incrementos en los homicidios.

Los principales hallazgos relacionados con el estudio de percepción indican que en todas las UPZ estudiadas se considera que existen expendios de droga, lugares para el trabajo sexual, mercados ilegales o clandestinos, consumo excesivo de alcohol y sustancias estupefacientes, situación social precaria (pobreza), en la mayoría se evidencian actividades de microextorsión, estructuras delincuenciales, mercado de autopartes robadas, pandillas juveniles, infraestructura deficiente y contrabando. Con respecto a robos el 100% considera que se roban celulares y la mayoría bicicletas. Evidenciando, que la percepción de los ciudadanos relaciona temas de violencia con características de la zona.

Estos resultados, son fundamentales para analizar de forma diferenciada las políticas y programas a implementar en cada una de las UPZ que partan de la causa raíz y que permitan un control efectivo de las situaciones de violencia homicida que se presentan con el fin de generar espacios y sociedades más pacíficas con oportunidades que fomenten desarrollo y crecimiento en la ciudad.

La implementación de un modelo de cambio junto con la evidencia cuantitativa proporcionada en este documento apoya el argumento según el cual la participación en las actividades artísticas y culturales se correlaciona positivamente con el compromiso cívico, la cultura ciudadana y la convivencia y origina entornos que ayudan a reducir el nivel de homicidios en las localidades de acuerdo con los predictores sugeridos.

Referencias

- Aracil, E., Gómez-Bengochea, G., & Moreno-de-Tejada, O. (2022). Institutional quality and the financial inclusion-poverty alleviation link: Empirical evidence across countries. *Borsa Istanbul Review*, 22(1), 179-188.
- Bonger, A. (1916). *Criminality and economic conditions*. (H. P. Horton, Trans.). Boston: Little, Brown and Company.
- Becker, G. (1968). Crime and punishment: An economic approach. *Journal of Political Economy*, 76, 169-217.
- Buvinic, M., Morrison, A., & Shifter, M. (1999). *Violence in Latin America and the Caribbean: A Framework for Action*. Technical Study Sustainable Development. Department Inter-American Development Bank.
- Bursik, J., & Grasmick, H. (1993). *Neighborhoods and crime: The dimensions of effective community control*. New York, Lexington.
- Cespedes, E., Espinosa, N., Avendaño, B., Rincón, H., & Ospino, M. (2018). Criminología ambiental y homicidio en la ciudad de Bogotá (Colombia). *Revista de estudios sociales*, 63, 55-71.
- Cotte, A. (2012a). Violence and economic development in Colombian cities: A dynamic panel data analysis. *Journal of International Development*, 24(7), 809-827.
- Cotte, A. (2012b). Estimating Effectiveness of the Control of Violence and Socioeconomic Development in Colombia: An Application of Dynamic Data Envelopment Analysis and Data Panel Approach. *Social Indicators Research*, 105, 343-366.
- Cotte, A. (2011a). Economic Development, Inequality and Poverty: An Analysis of Urban Violence in Colombia. *Oxford Development Studies*, 39, 453-468.

- Cotte, A. (2011b). Socio-Economic Development and Violence: An Empirical Application for Seven Metropolitan Areas in Colombia. *Peace Economics, Peace Science and Public Policy*, 17, Article 7.
- Currie, E. (1998). *Crime and punishment in America*. New York: Metropolitan Books.
- Da Mata, D., Deichmann, U., Henderson, V., Lall, S., & Wang, H. (2007). Determinants of city growth in Brazil. *Journal of Urban Economics*, 62, 252–272.
- Eisner, M. (2015). Cómo reducir los homicidios en un 50% en los próximos 30 años. Obtenido de <https://igarape.org.br/pt-br/como-reducir-los-homicidios-en-un-50-en-los-proximos-30-anos/>
- Fajnzylber, P., Lederman, D., & Loayza, N. (2002). What causes violent crime? *European Economic Review*, 46, 1323–1357.
- Glueck, S., & Glueck, E. (1956). *Physique and delinquency*. New York: Commonwealth Fund.
- Greenberg, D. (1977). The correctional effects of corrections: A survey of evaluations. En D. F. Greenberg (Ed.), *Corrections and punishment* (p. xx-xx). Beverly Hills: Sage Publications.
- Harries, E., Hodgson, L., & Noble, J. (2014). *Creating your theory of change*. New Philanthropy Capital.
- Inter-American Development Bank. (2000). *Technical Notes: Violence Prevention*. Sustainable Development Department. Social Development Division.
- Lee, R., Maume, O., & Ousey, G. (2003). Social isolation and lethal violence across the metro/nonmetro divide: The effects of socioeconomic disadvantage and poverty concentration on homicide. *Rural Sociology*, 68, 107–131.

- Levinson, D. (Ed.). (2002). *Encyclopedia of crime and punishment* (Vol. 3). Sage Publications.
- Mansi, E., Hysa, E., Panait, M., & Voica, M. C. (2020). Poverty: A Challenge for Economic Development? Evidences from Western Balkan Countries and the European Union. *Sustainability*, 12(18), 7754.
- Markez, I., Fernández, A., & Pérez-Sales, P. (2009). *Violencia y salud mental*. Madrid: Unión Europea.
- Mednick, S., & Gabrielli, W. (1984). Genetic Influences in Criminal Convictions: Evidence from An Adoption Cohort. *Science*, 224, 891-894.
- Merton, R. (1938). Social Structure and Anomie. *American Sociological Review*, 3, 672-682.
- Moffitt, T., Caspi, A., McClay, J., & Mill, J. (2002). Role of Genotype in the Cycle of Violence in Maltreated Children. *Science*, 297, 851-854.
- Morales, A. (2001). Adaptación y validación de un cuestionario de observación ambiental para la realización del análisis espacial y ambiental del delito de homicidios en Bogotá. *Acta Colombiana de Psicología*, 6, 9-27.
- Nix, J. (2015). Police Perceptions of Their External Legitimacy in High and Low Crime Areas of the Community. *Crime & Delinquency*, 63(10), 1250-1278.
- Ousey, G. (2000). Explaining regional and urban variation in crime: A review of research. En J. M. Brown (Ed.), *The nature of crime: Continuity and change* (p. 261-308). Criminal justice.
- Quinney, R. (1970). *The problem of crime*. New York: Dodd, Mead.
- Roser, M. (2021). How much economic growth is necessary to reduce global poverty substantially? Retrieved from OurWorldInData.org: <https://ourworldindata.org/poverty-minimum-growth-needed>

- Rubio, M. (2000). *Violence and Conflict in Colombia*. Paz Publica, Universidad de los Andes, IUDEC, Universidad Carlos III de Madrid.
- Sampson, R. J., & Laub, J. H. (2016). Turning Points and the Future of Life-Course Criminology: Reflections on the 1986 Criminal Careers Report. *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 53(3), 321-335.
- Sanchez, F., & Nuñez, J. (2001). Determinants of violent crime in a highly violent country: Colombian case. Documento CEDE 2001-02.
- Shaw, R., & McKay, D. (2006). Juvenile delinquency and urban areas. En F. T. Cullen & R. Agnew (Eds.), *Criminological Theory: Past to Present* (3rd ed., pp. 95-108). Los Angeles, CA: Roxbury.
- Skogan, W. (1990). *The Police and the Public in England and Wales: A British Crime Survey Report*. Londres: HM Stationery Office.
- Soares, R. (2004). Development, crime and punishment: Accounting for the international differences in crime rates. *Journal of Development Economics*, 73, 155-184.
- Wilson, J. Q., & Kelling, G. L. (1982). Broken Windows: The Police and Neighborhood Safety. *Atlantic Monthly*, 249(3), 28-38.
- World Bank. (2000). *Violence in Colombia: Building sustainable peace and social capital*. World Bank country studies.